

ya erratas en la reproducción de nombres castellanos ni que se confundan Juan II de Castilla y Juan II de Aragón (p. 246).

Nos habría gustado que hubiera profundizado más en el tema de la reforma en el concilio (p. 333) y que, a propósito de la receptividad de los decretos de reforma en España, hubiera tenido presente los ecos de dichos decretos en los preparativos del Concilio V de Letrán. Se echa de menos un extenso capítulo sobre el papa y el concilio, aun cuando no faltan indicaciones aquí y allá.

No obstante, creemos sinceramente que la presente obra constituye un instrumento utilísimo de trabajo para cualquier tema relacionado con el concilio de Basilea. A ello contribuyen el índice autores modernos y el índice personas, lugares y materias. Puesto que el Autor conoce perfectamente el Concilio de Basilea en todos sus aspectos, nacie como él podría ofrecernos una historia completa de dicho concilio, que el propio Dr. Helmrath echa en falta.

J. Goñi Gaztambide

Hans-Ulrich DELIUS (herg.), *Martin Luther. Studienausgabe*, Band 3, Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1983, 496 pp., 17,5 x 24,5.

La serie de *Studienausgabe* en torno a Martín Lutero consta de seis tomos. Este III contiene la edición de 13 escritos coyunturales del reformador, prologados y anotados profusamente por ocho especialistas. En el 1º., Lutero exhorta a todos los cristianos a guardarse de revueltas y sublevaciones. Fue compuesto luego del regreso de Lutero del castillo de Wartburg a Wittenberg, sin que se conozca el motivo concreto.

En el 2º., *De la autoridad temporal y hasta qué punto le es debida la obediencia, 1522*, reivindica para la autoridad política un poder absoluto en lo temporal, pero no en lo religioso.

En el 3º., sobre el derecho de la comunidad a elegir a sus predicadores, 1523, niega a las autoridades católicas el derecho de escoger a los predicadores y se la concede a las comunidades luteranas.

En el 4º., *Carta a los príncipes de Sajonia sobre el espíritu revolucionario, 1524* les previene contra Tomás Münzer, personificación de Satán.

El 5º., *Exhortación a la paz a propósito de los doce artículos del campesinado de Suabia, 1525*; 6º., *Pacto de Weingarten. Prólogo y exhortación de Lutero, 1525*; 7º., *Contra las rapaces y homicidas hordas de los campesinos, 1525*, y 8º., *Epístola del duro librito contra los campesinos, 1525*, están relacionados con la guerra de los campesinos. Su postura radical contra los aldeanos enfrió el entusiasmo de las turbas por el Evangelio.

El 9º., el más largo y conocido, *De servo arbitrio, 1525*, es la respuesta de Lutero a la Diatriba de Erasmo y representa la ruptura definitiva entre ambos.

En el 10º., *Si los hombres de guerra pueden estar en gracia de Dios, 1526*, sostiene que al cristiano le es lícito el oficio de guerrero, pero no guerrear contra los príncipes. Lutero abandona el intento de organizar la Iglesia a base de la invisible Palabra de Dios y la entrega a los príncipes, en contradicción con el n.º. 2. El oficio de visitador pasa del obispo al príncipe. Lutero da *Instrucciones a los visitadores de las parroquias en el principado de Sajonia, 1528*.

El 12º., *Los artículos de Marburg, 1529*, fueron el fruto de un coloquio entre los corifeos luteranos y los sacramentarios, que fracasó rotundamente.

El 13º., *Carta circular de M. Lutero en torno a los traductores y al culto de los santos, 1530*, defiende, entre otras cosas, la adición de *sola* la fe en Rom. 3, 28, e impugna la invocación y el culto católico de los santos, aun a sabiendas de que se trataba de un antiguo tesoro hereditario del mundo cristiano.

J. Goñi Gaztambide

Peter BERGLAR, *Die stunde des Thomas Morus. Einer gegen die Macht*, Fischer Taschenbuch Verlag, Frankfurt 1987, 397 pp., 12, 5 x 14.

Después de las tres ediciones que se han sucedido desde 1978, la editorial Fischer se ha decidido a presentar en una edición de bolsillo de amplia tirada, esta gran biografía del humanista inglés. La iniciativa no puede ser más afortunada.

Peter Berglar, Catedrático (Profesor) de Historia de la Universidad de Colonia, ha preparado una biografía muy atenta a los datos cronológicos y a las distintas interpretaciones de biografías anteriores, con una gran autoridad. Ha preferido un estilo de ensayo, más que el riguroso orden cronológico; lo que es, efectivamente, más adecuado para comprender una figura como la de Moro, en la que las dimensiones interiores son mucho más ricas que otras.

El epitafio que el propio canciller escribiera para su sepulcro en Chelsea, sirve de trama para la primera parte —*Der Aufstieg*—, en que se narran los acontecimientos de su infancia, sus éxitos profesionales y la constitución y crecimiento de su amplia familia. En la segunda, —*Das Zeugnis*— el «tempus» se «ralenta» para penetrar más pausadamente, al hilo de las peripecias del

proceso, en el alma del humanista. Un contexto histórico muy bien dibujado permite entender los gestos del canciller y verlos, en cierto modo, con los ojos con que fueron vistos en su momento.

Se hacen brillar las grandes dimensiones humanas y religiosas de su espíritu en medio de las intrigas que van urdiendo la trampa mortal. La talla moral del santo se agiganta a medida que, como sugiere el subtítulo, va quedando solo, en una posición insólita e incomprendida, sin otros recursos que los morales, ante un poder que gana por la violencia frágiles lealtades mientras pierde sus servidores más fieles a la vez que su legitimidad.

J. L. Lorda

Tomás MORO, *Cartas desde la torre (1534-1535). Un Hombre solo*, Traducción, introducción y notas de Alvaro de SILVA, Ed. Rialp, Madrid 1988, 172 pp., 14 x 21.

Este precioso libro recoge la correspondencia que mantuvo el antiguo Canciller de Inglaterra desde su encierro en la torre de Londres (17.IV.1534) hasta su ejecución (6. VII. 1535). El traductor y editor, Álvaro de Silva, a cuya pluma se debe también una oportuna introducción, ha recogido 19 cartas: 13 del propio Tomás (todas las que se conservan), 2 que recibió de su hija Margaret, 2 réplicas de su esposa Alice al Rey Enrique VIII y al Canciller Cromwell, y 2 que intercambian su hija Margaret y su hijastra Alice Alington. Se añaden algunas oraciones y otros escritos menores que el gran humanista mártir compuso en el mismo periodo.

Toda esta documentación tiene un altísimo valor biográfico. A través de